INSTITUTO DEL MUSEO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
NOTAS DEL MUSEO DE LA PLATA
TOMO V Zoología, Nº 35

MISCELÁNEAS ENTOMOLÓGICAS

III

POR

CARLOS BRUCH

BUENOS AIRES
IMPRENTA Y CASA EDITORA « CONI »
684, CALLE PERÚ, 684
—
1940

INSTITUTO DEL MUSEO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
NOTAS DEL MUSEO DE LA PLATA
TOMO V Zoología, N° 35

MISCELÁNEAS ENTOMOLÓGICAS

III [1]

Por CARLOS BRUCH

I. COLEÓPTEROS NUEVOS O POCO CONOCIDOS

Megarthrus Ogloblini n. sp.
(Lám. I, fig. 2)

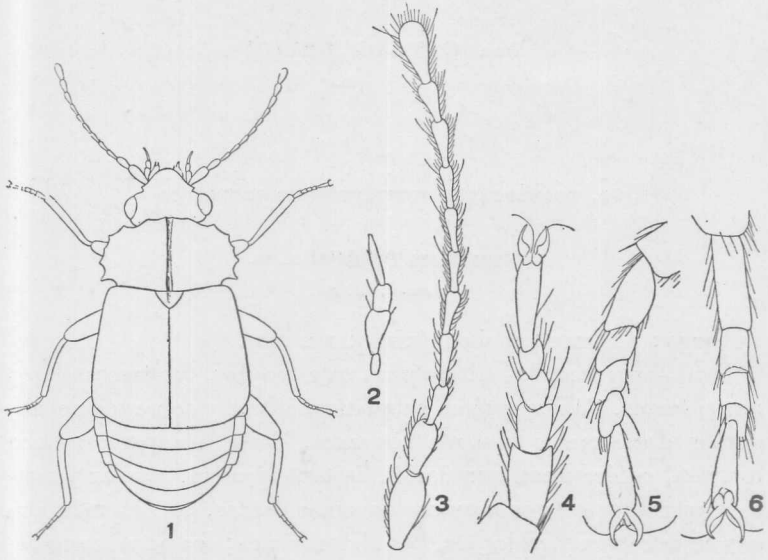
Largo: 2,8 mm; ancho máximo: 1,2 mm.

Pardo-negruzco, los élitros y las patas rojizos, los tarsos claros amarillentos. Cabeza y tórax subplanos, élitros y sobre todo el abdomen dorsalmente bastante convexos. Toda la superficie poco lustrosa, cubierta con puntuación bastante grosera, regular y densa, con pelitos setosos muy cortos, amarillentos, apenas más largos en la cabeza y en los tergitos abdominales; los puntos son algo más grandes en los élitros y en partes granulosos en la cabeza.

La cabeza es apenas convexa, su borde anterior arqueado, débilmente replegado y provisto de ángulos agudos delante del ensanchamiento lateral, ocupado por los ojos que son grandes, salientes y groseramente granulados. Las antenas son gráciles, bastante largas, moderadamente pubescentes; sus artículos (fig. 3) son todos muy alargados y subiguales, menos el escapo y el 2° artículo, que son grandes y oblongo-ovalados; los artículos 9 y 10 son más fuertes y el terminal (11°) tiene forma de maza bastante gruesa.

[1] Véase Parte I, *Notas del Museo de La Plata*, t. III, Zoología, n° 12, pp. 155-173, 1938 y Parte II, idem en t. IV, Zoología, n° 20, pp. 197-209, 1939.

El pronoto es casi dos veces más ancho que largo, profundamente surcado en toda su longitud ; el disco es moderadamente convexo, hacia los lados ligeramente impreso y replegado en el margen ; el borde anterior es algo arqueado en el medio y sinuoso hacia los lados ; los bordes laterales son ensanchados hacia atrás y presentan en cada lado cinco incisiones curvadas, formando piqui-



Megarthrus Ogloblini Bruch : 1, contornos del coleóptero (15 ×) ; 2, palpo maxilar ; 3, antena ; 4-6, tarso anterior, mediano y posterior

tos angulosos, de los cuales las escotaduras y ángulos postlaterales son más pronunciados.

El escudete es grande, triangular, en la base débilmente surcado.

Los élitros son en la base conjuntamente casi tan anchos como largos, hacia atrás bastante ensanchados, casi rectos en los costados, los ángulos anterolaterales son poco redondeados, los posteriores anchamente redondeados ; en el disco son moderadamente convexos, no llevan estrías suturales, su margen lateral es oblicua-

mente inclinado detrás de los húmeros y hacia atrás anchamente algo replegado.

Los tergitos abdominales son bastante convexos, siendo el 6° más largo que los precedentes, los dos terminales son bruscamente estrechados, redondeados.

Las patas son fina y ralamente ciliadas, con sus fémures subelípticos, moderadamente comprimidos, los posteriores notablemente más desarrollados y en el lado interno cóncavos, adaptados a la convexidad del abdomen ; las tibias son rectas, tienen cantos agudos, en el borde interno son muy finamente aserrados y setígeros, sobre todo en las tibias posteriores. La conformación de los tarsos muestra exactamente los diseños de figuras 4-6.

El interesante estafilínido corresponde a la tribu *Proteinini* y ha sido cazado en Loreto (Misiones) el 15 de mayo de 1934 por el doctor Alejandro A. Ogloblin, a quien me complazco dedicarlo. El ejemplar único (Holotipo) ha sido incorporado a las colecciones entomológicas del Museo de La Plata.

A juzgar por las descripciones de otras especies congéneres, nuestra especie se asemeja algo a *M. sinuaticollis* Boisd. et Lac. de Europa y a las especies *zunilensis* y *solitarius* Sharp, de Guatemala, siendo por primera vez, que se señala al género *Megarthrus* de la Argentina.

Otros representantes congéneres nos son conocidos de Europa, África, de la India, América del Norte, de las Filipinas y de Méjico.

Cylindrorrhinus Fortunai n. sp.

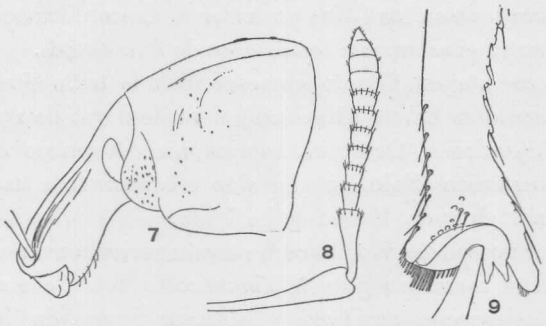
(Lám, I, fig. 1)

Esta hermosa especie se asemeja a *C. angulatus* Guér., en cuanto a la conformación del pronoto y del rostro, pero es bastante más robusta y más alargada, se distingue de ésta, como de otras especies congéneres, por la escultura particular de los élitros, fuertemente carenados, tuberculados y los intervalos con profundas foveas, irregulares y biseriales, hacia el ápice estrechados, terminando en dos fuertes puntas cónicas.

Largo : 21 mm el rostro incluído ; ancho máximo : 9 mm.

Totalmente negro, semilustroso y glabro. Rostro bastante grueso, como dos veces más largo que ancho, poco arqueado y moderadamente convexo en el dorso ; con los cantos prelaterales divergentes hacia el ápice, bastante fina y densamente puntulado, la puntuación más fuerte y rugosa en la parte ínfero-lateral.

La cabeza es globosa, lisa, muy fina y dispersamente puntuada algo más fuertemente en los lados y en el vértice ; la frente con un hoyito puntiforme. Las antenas son bastante delgadas, los escapos y los artículos del funículo están cubiertos de escamitas finas, blan-



Cylindrorrhinus Fortunai Bruch : 7, cabeza y protórax ; 8 antena ; 9, porción apical de la tibia posterior

cas, estas últimas con algunas setas apicales negras, la porita con pubescencia negruzca, rojiza en la punta ; el primer artículo del funículo es obcónico, tres veces más largo que el segundo, los siguientes son subiguales, aumentando paulatinamente de ancho.

El pronoto es exagonal, una cuarta parte más ancho que largo, redondeado y levantado en los ángulos laterales, hacia adelante más enangostado que hacia atrás ; los ángulos post-laterales son rectos ; el dorso es moderadamente convexo, liso, cubierto de una puntuación regular densa y levemente impresa; cerca de los ángulos laterales se distinguen dos hendiduras débiles y un hoyito basal preescutelar.

El escudete es diminuto, tuberculiforme.

Los élitros son convexos, alargados, subovoides, en la base

truncados ; los húmeros angulosos, luego progresivamente ensanchados en curva suave hasta su diámetro mediano, para caer en declive, notablemente estrechados y prolongados separadamente en puntas fuertes cónicas ; los bordes suturales son poco engrosados, en conjunto regularmente levantados. Cada élitro lleva tres fuertes carenas convexas y sinuosas, de las cuales la interna converge con la externa hacia la punta apical, mientras la mediana no llega del todo hasta el ápice ; la carena externa es más entrecortada, con unos 8 a 9 tubérculos redondeados, siendo los basales más desarrollados y de los cuales existen también algunos en los intervalos, próximos a la base ; las foveas son más amplias y profundas en el disco, dispuestas en dos series irregulares, como muestra la fotografía del insecto; el margen pleural cae bruscamente en declive, la escultura es más regular, pero más débil ; el borde inferior es marginado, en la última serie los puntos son pequeños.

Por debajo, toda la superficie es finísimamente reticulada, el pro y mesosterno llevan gruesos puntos impresos ; en el metasterno son los puntos mucho más finos, punzados y esparcidos ; el abdomen es liso y lustroso, la puntuación es muy rala y fina, algo más densa y más marcada en el último segmento.

Las patas son relativamente fuertes y largas, semilustrosas, fina y dispersamente puntuadas, los fémures subpedunculados y bastante engrosados, las tibias notablemente curvadas, sobre todo las anteriores ; en el ápice muy dilatadas en forma de diente curvado. En el borde interno llevan setas negras ; las tibias posteriores son armadas de dos espinas apicales, cortas y algo comprimidas ; los tarsos son normales, bastante gráciles, densamente cubiertos con setas negras, mezcladas con algunas cenicientas y rojizas.

Recibí este interesante curculiónido del profesor don Juan Fortuna, quien lo recogió en Cerro Negro (Gob. Chubut) el 25 de diciembre de 1926. El ejemplar único, Holotipo, se conserva en mi ex colección en el Museo Argentino de Ciencias Naturales « Bernardino Rivadavia ».

PAROZODERA n. gen. para *Ozodera farinosa* (Burm.)
(Lám. I, fig. 4)

Advertido por la nota de Lacordaire [1], en la que manifiesta sus dudas con respecto a la colocación sistemática de *Ozodera farinosa* Burm., desde muchos años me venía ocupando de este interesante longicornio. En vano traté entonces de obtener algún ejemplar de las tres especies descriptas de Colombia, para compararlos con la muestra. Envié también ejemplares de esta última a los colegas Gounelle y Aurivillius, quienes aceptando el parecer de Lacordaire aconsejáronme la creación de un género nuevo.

Habiendo recibido más recientemente este longicornio para su determinación, tuve ocasión de examinar nuevamente a los ejemplares de mi antigua colección y también el determinado por Burmeister (tipo?), conservados en el Museo Argentino de Ciencias Naturales. Después de una revisión más detenida con descripciones de las especies colombianas, opino justificado el cambio genérico y propongo para *O. farinosa* Burm. el género *Parozodera* n. gen., cuyas características son las siguientes :

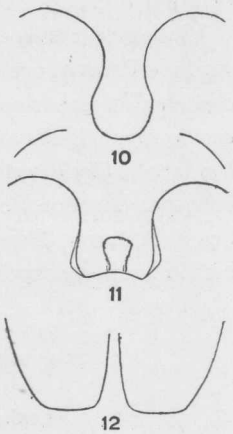
El género es afín de *Ozodera* Dupont., a juzgar por las descripciones ; difiere principalmente por la forma subcilíndrica del coleóptero ; los costados del tórax y de los élitros son paralelos, la conformación del protórax es muy distinta, lo mismo la escultura y distribución de la pilosidad. En *Ozodera* los élitros son glabros, adornados con una banda mediana, más o menos variable, de un lindo amarillo en *O. xanthospilos*. Nuestra especie es de color pardo obscuro uniforme, moderadamente pubescente, los élitros cubiertos por una banda de pubescencia afieltrada, grisácea. El proceso del pro y del mesosterno son de otra conformación.

La frente es corta, vertical, adelante transversalmente impresa, entre los tubérculos anteníferos surcada, el vértice es combado con leve impresión lateral al lado de cada ojo ; los tubérculos anteníferos son levantados, terminan en punta gruesa y glabra. Las mejillas son cortas y angostas, cónicas en el ápice. Las antenas (♀)

[1] Lacordaire, *Genera des Coleoptères*, vol. IX, página 207, 1869, nota 1.

sobrepasan apenas a la mitad de los élitros ; el escapo es bastante grueso, en forma de maza, poco arqueado, arriba dispersamente puntuado, inferiormente rugoso, el tercer artículo es subobcónico, casi tan largo como el escapo ; los artículos siguientes son más cortos, subiguales, algo comprimidos, finamente carenados en los lados, ligeramente angulosos en el borde posterior externo, el artículo terminal es más estrecho ; los artículos 4 al 11° son moderadamente pubescentes, los tres basales subglabros.

El protórax es subcuadrado en los ángulos, apenas redondeado y presenta tanto adelante como atrás anchas impresiones transversales, sinuosas; detrás de los ángulos anteriores hay un tuberculito lustroso ; el disco es desigual, provisto de dos anchas gibosidades prelaterales, subglabras y puntuadas, que terminan adelante en tubérculos alargados y brillantes ; entre estas gibosidades hay otro tubérculo central, menos elevado. La superficie del pronoto es distintamente puntuada, en parte rugosa, moderadamente pubescente.



P. farinosa (Burm.) : 10-11, proceso prosternal y mesosternal ; 12, ápice de los élitros.

El escudete es triangular, alargado, bastante grande y algo hendido.

Los élitros son moderadamente convexos, subrectos y paralelos en los costados, posteriormente apenas estrechados, redondeados en los ángulos externos, subtruncados en el ápice (fig. 12) ; los bordes suturales son fuertemente marginados, levantados y se prolongan por los costados del escudete ; los ángulos anteriores son estrechamente redondeados, los bordes pleurales angostos y los laterales finamente carenados.

El prosterno lleva un diminuto tubérculo puntiforme, postmarginal, su proceso intercoxal alargado, ensanchado y redondeado en el ápice ; el proceso mesosternal es tan ancho como alto (figs. 10 y 11).

El abdomen es más densamente pubescente y dispersamente piloso, el borde del segmento anal lleva una franja densa de pelos gruesos y ferrugíneos.

Los fémures y las tibias son moderadamente comprimidos, dispersamente pilosos ; los fémures bastante dilatados hacia su extremidad distal.

Merece recordar, que todos nuestros ejemplares de *P. farinosa*, como también de las especies de *Ozodera* que conocíamos a excepción de *O. callidioides* Dup. corresponden al sexo femenino ; el macho de esta última fué descripto por Aurivillius [1], cuyo grabado original reproduce la figura 3 de la lámina I.

El ejemplar tipo de Burmeister, bien conservado lleva etiqueta verde « Pampa occidental » nº 501. Burmeister menciona en su descripción haberlo recogido entre San Luis y Mendoza. Los ejemres de mi antigua colección proceden de Mendoza y de Catamarca : Famabalasto y Fuerte Quemado. El ejemplar fotografiado fué capturado por el señor Rodolfo Schreiter en octubre de 1934 en la Cumbre de Anfama, Departamento de Tafí (Tucumán) ; con su autorización lo he incorporado a las colecciones del Museo de La Plata.

2. EL LONGICORNIO DE LAS VAINAS DEL ALGARROBO

Lophopoeum timbouvae Lam. *(Lamiinae)*
(Figuras de láminas II y III)

En octubre del año pasado (1939) mi amigo don Juan M. Bosq me envió algunas vainas de algarrobo *(Prosopis alba* Gris.), que a su vez había recibido del ingeniero agrónomo don Mario Griat de Santa Fe. Casi todas las semillas de estas vainas se hallaban atacadas por larvas del mencionado longicornio, ya muy crecidas y próximas a transformarse en ninfas. Por lo visto, las larvas se alimentan casi exclusivamente de las semillas, raras veces devoran también la carnosidad del fruto y encontré siempre una sola en cada semilla, alimento suficiente para su completo desarrollo. Luego, en la cutícula vacía se produce la ninfosis.

Debido a la estación, demasiado avanzada, no se encontraron más huevos. La hembra, pone éstos en el interior de las vainas, directamente sobre las semillas, estando el fruto ya pronto a ma-

[1] En *Ent. Tidskr.*, XII, página 102, figura 3, 1891.

durar. En la superficie de la vaina se distingue perfectamente una diminuta gota de resina resecada, que cerró al orificio de la perforación, que en tiempo breve ha de quedar obliterada.

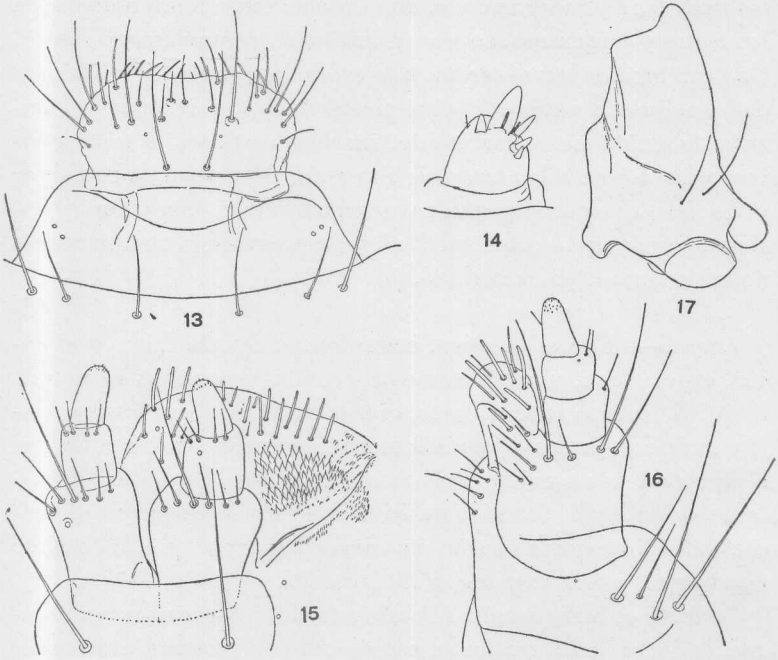
De larvas ya desarrolladas a fines de octubre, observé el 15 de noviembre las primeras ninfas y apenas un mes después nacieron las imagos. Éstas permanecen aún durante largo tiempo dentro de los frutos y tardan mucho en endurecer su tegumento quitinoso. Una cantidad de larvas tardías han evolucionado en el transcurso de los meses de verano. A principios de mayo, el resto de las vainas estaba totalmente carcomido, muchos longicornios todavía vivos, pero debido a la escasez de alimento, resultaban en su mayor parte individuos muy pequeños y hubo también larvitas muy jóvenes, semimuertas, pertenecientes seguramente a una nueva generación, criada en cautividad.

Larva. — Ésta es oblonga, como tres veces más larga que ancha en el tórax, y completamente crecida tiene unos 12 mm de largo. De cuerpo subcilíndrico, es más ensanchado en los segmentos torácicos, luego progresivamente estrechado hacia atrás; el séptimo segmento es algo más ensanchado, más largo y en los costados redondeado; los subsiguientes son estrechados hacia el ápice; todos los segmentos son bien limitados por un profundo surco transversal, y redondeados en los costados.

La larva es blanquecina, ligeramente de color crema, su tegumento de un lustre grasiento, casi microscópicamente reticulado-puntuado, bastante dispersamente pilosa: los pelos son finos, rubios pálidos, bastante largos, mezclados con cortos y en los mamelones episternales del tórax son más fuertes, setiformes y curvados. El dorso del protórax es débilmente quitinizado, amarillento; los segmentos del abdomen llevan tanto en el dorso, como ventralmente áreas gibosas, subelípticas, formadas de agrupaciones verrucosas. Los estigmas son laterales, sus bordes anchamente ovalados, poco quitinizados, amarillento-pálidos; los del primer par, los torácicos, son bastante más grandes que los del abdomen y próximos al margen lateral del mesotórax.

La cabeza sobresale muy poco del borde del protórax, ancha-

mente redondeado y es apenas visible desde el dorso. Las partes bucales, lo mismo que sus bordes anteriores son de color castaño ; el labro y clípeo algo más claros, las mandíbulas más obscuras ; fuera de la pilosidad de las piezas bucales, en el margen anterior y ángulos antero-laterales de la cabeza se observan setas largas, di-



Lophopoeum timbouvae Lam. : Larva, 13, labro y clípeo ; 14, antena ; 15, palpos labiales e hipofaringe ; maxila, galea y palpo ; 17, mandíbula (figuras 14 y 15 con mayor aumento. C. Bruch delin.).

rigidas hacia adelante. La cápsula cefálica es pálida amarillenta, poco convexa, glabra y semilustrosa, de contorno subrectangular, más larga que ancha ; la pieza frontal es corta, anchamente triangular, las epicraniales son amplias, débilmente arqueadas en los costados, el borde posterior es casi recto y los ángulos posteriores redondeados. El foramen ocupa casi toda la cara inferior de la cápsula cefálica, desde el margen del mentón hasta el borde posterior y llega a aproximarse a los laterales epicraniales.

El labro (fig. 13) es dos veces más ancho que largo, redondeado en los ángulos anteriores, provisto de abundantes setas largas ; el clípeo es tres veces más ancho en la base que largo, estrechado hacia adelante y redondeado en los ángulos. Las antenas (fig. 14), colocadas en los ángulos anteriores de la cabeza, están formadas por un diminuto artículo cónico, no más largo que ancho, que ostenta varias papilas sensorias cónicas. La lígula (fig. 15), es rectangular, transversal, los palpos labiales son triarticulados ; la hipofaringe está formada por un cojín sembrado de papilas y bastoncillos erguidos. Las maxilas (fig. 16), tienen el lóbulo poco desarrollado, la galea armada de bastoncillos y setas, los palpos son triarticulados, el palpígero y estipo llevan setas largas y robustas. Toda la quetotaxia de las piezas bucales indica exactamente nuestros diseños. Las mandíbulas (fig. 17), son robustas, su borde anterior es bastante ancho, oblicuo y cortante termina en punta roma, el cóndilo es corto y débil.

Ninfa. — Las figuras 3 y 4 de la lámina III, representan a la ninfa en vista ventral y dorsal y ahorran ciertamente una extensa descripción.

Tiene unos 7 a 8 mm de largo ; al principio es de un blanco lechoso, su tegumento liso de un lustre grasiento, en parte apenas perceptible y finísimamente granulado, muy dispersamente piloso, los pelos rubios y distribuídos así : tres en la base de las antenas que nacen de diminutos tubérculos, un par de frontales, encima de los ojos y uno al lado de cada ojo, un par mediano-frontal y cuatro en el borde posterior del clípeo. El pronoto y metanoto son también setígeros ; la superficie de aquél es hacia el margen anterior y posterior apenas notable y transversalmente estriado ; el metanoto es anchamente surcado en el medio. Los segmentos abdominales son algo menos lustrosos, los tergitos microscópicamente granulados y en el dorso subestriado-arrugados, ralamente cubiertos de diminutísimas espínulas obscuras, que en el último segmento se truecan en ganchos, fuertemente quitinizados. Los esternitos son más lisos, los segmentos son, lateralmente, brevemente biangulosos, en los costados provistos de algunas cerditas y de un

par de setas más fuertes. Los estigmas son dorsilaterales, semejantes como en la larva ; la leve saliente angular superior está encima y algo detrás del estigma y termina en una cerdita corta. Las patas llevan también grupos de 3 a 4 setas cerca de los codos de los fémures y 2 a 3 cerditas en el borde de los mismos.

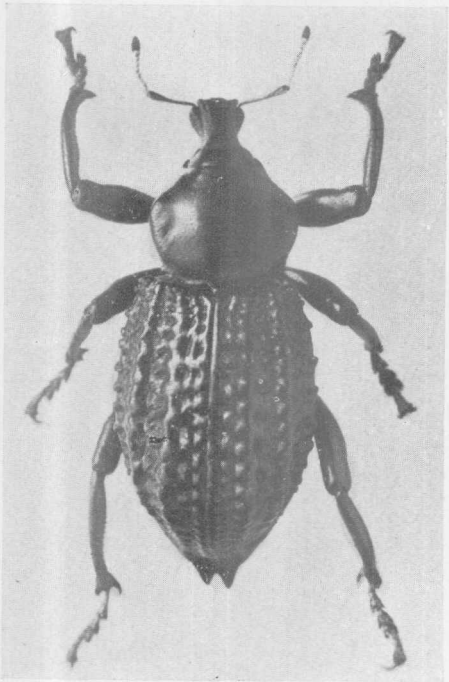
La colocación de las antenas y demás apéndices muestran perfectamente nuestras figuras.

Imago. — (Lám. II, fig. 1). Esta especie fué descripta por Lameere en *Annales de la Société Entomologique Belge*, volumen XXVIII, página 102, 1884, sobre un ejemplar hembra procedente de Río de Janeiro. En mi antigua colección existe un ejemplar del Brasil, determinado por Aurivillius. El doctor Ogloblin encontró esta especie en frutos del Timbó u oreja de negro *(Enterolobium timbouva)* en Loreto (Misiones).

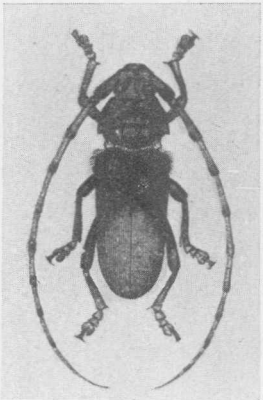
Los ejemplares de Santa Fe, conseguidos de las vainas del algarrobo, no coinciden del todo con la descripción de Lameere y difieren asimismo del ejemplar brasileño que he vuelto a examinar. Los nuestros son más pequeños, tienen 7-8 mm de largo (9 mm los brasileños), su color del fondo es más bien grisáceo (obscurecido en ejemplares aceitosos y mal pigmentados) ; las manchas amarillas, de color ocre, son muy variables, a veces muy reducidas o formando en el disco de los élitros dos manchas subovaladas, casi contiguas en la sutura ; la disposición general de los adornos negruzcos y vello que cubre el insecto, son como en la especie brasileña. Los individuos machos son algo más esbeltos y menos ensanchados que las hembras, los ojos son arriba casi aproximados, las antenas más largas.

Lameere avecina esta especie con *L. cristatulum* Bates (1863) de Ega, anunciando a la vez que el doctor Fromont pensaba publicar los estados evolutivos interesantes del longicornio, intención que, a mi saber, no ha sido realizada.

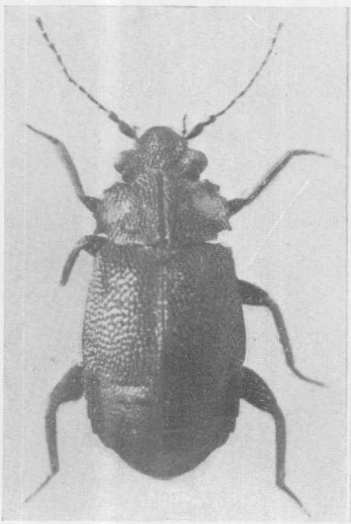
Vicente López, 15 de mayo de 1940.



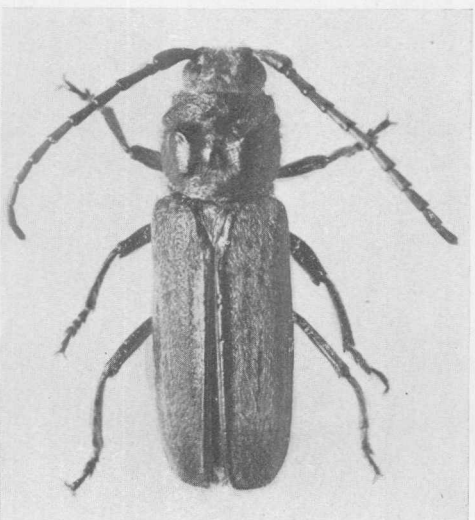
1



3

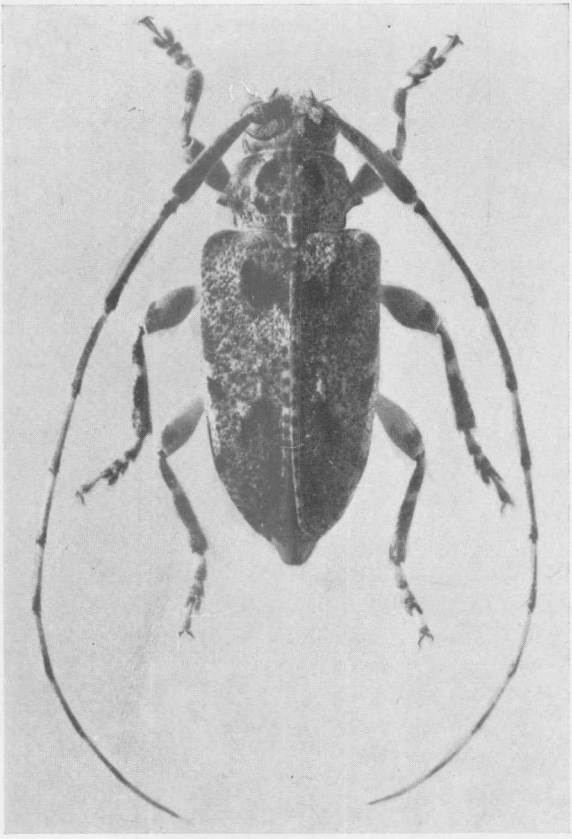


2

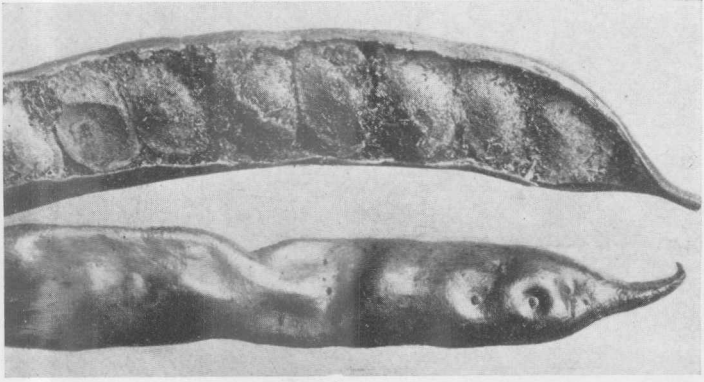


4

1, *Cylindrorrhinus Fortunai* Bruch (3 ×); 2, *Megarthrus Ogloblini* Bruch (15 ×); 3, *Ozodera callidioide* Auriv. ♂; 4, *Parozodera* (n. gen.) *farinosa* (Burm.) Bruch (4 ×). (Fotos : C. Bruch)

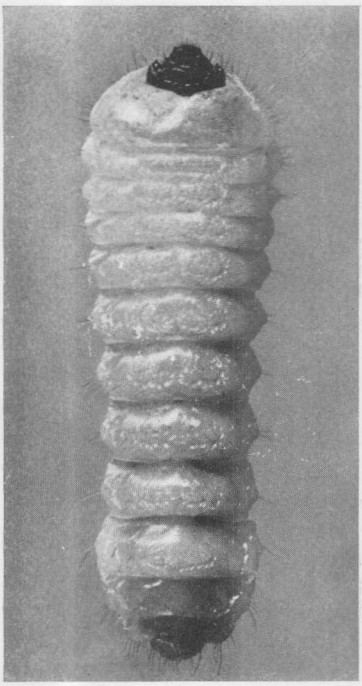


1

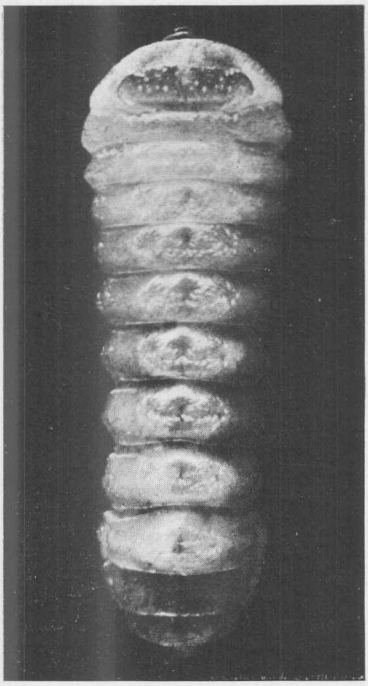


2

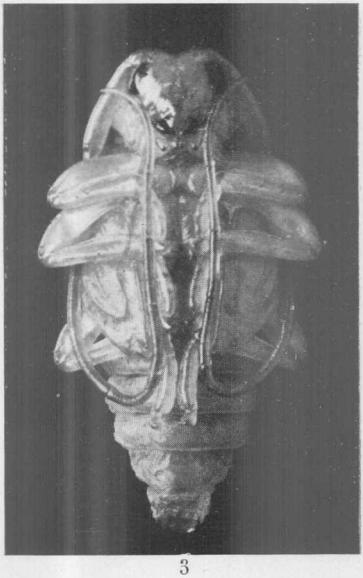
1, *Lophopoeum timbouvae* Lam. (8 aumentos); 2, vainas de algarrobo, semillas atacadas por larvas del longicornio (tam. nat.). (Fotos: C. Bruch)



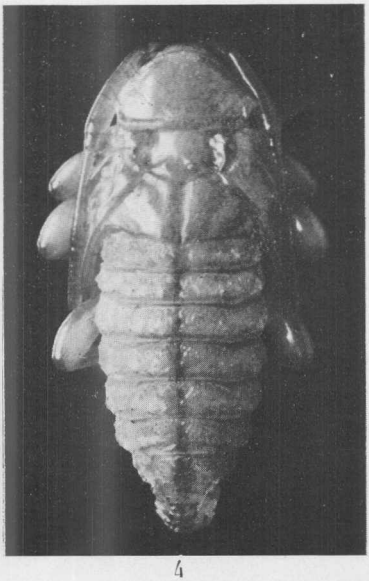
1



2



3



4

Larva de *Lophopoeum timbouvae* Lam. : 1, vista ventral; 2, ídem, vista dorsal (8 ×); 3, ninfa, vista ventral; 4, ídem, vista dorsal (8 ×). (Fotos : C. Bruch).